

Geositios

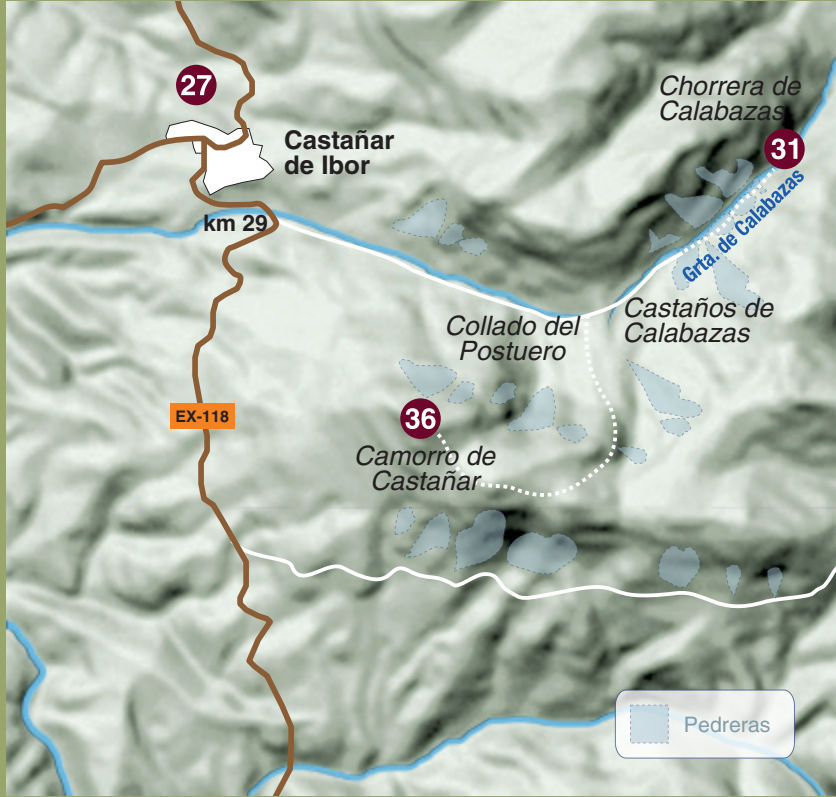
RISCOS, CERROS Y SIERRAS



Camorro de Castañar



Propuesta pedagógica: en la columna estratigráfica de la izquierda se destacan en **naranja** los periodos en los que se depositan los sedimentos en este geositio. El Geoparque te propone también que investigues algo más sobre las expresiones marcadas en **azul** en el texto.



www.larunmagrafica.com



Camorro de Castañar

Localización y Accesibilidad

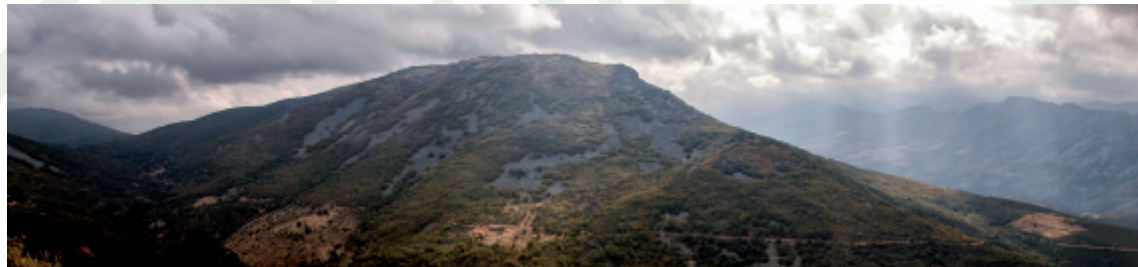


Hacia el sureste de la localidad de Castañar de Ibor y desde la carretera EX-118 parte el camino que discurre por la garganta de las Calabazas, de donde sale a su vez un sendero que sube hasta el Camorro del Castañar, una meseta de algo más de 1100 metros de altura.

Interpretación geológica



El Camorro de Castañar es un relieve residual, esculpido por la erosión en las duras cuarcitas armoricanas. Es decir, un “**cerro testigo**” constituido por un vestigio cuarcítico de la **charnela** (bóveda) del anticlinal del Ibor-Guadalupe. Tal y como puede observarse en la descripción de esa macroestructura (Geositio nº 23), este anticlinal fue completamente arrasado por la erosión quedando a la vista los materiales más profundos, formados por pizarras, areniscas y calizas dolomíticas del periodo Ediacárico (635-540 m. a.), mientras que las cuarcitas armoricanas del Ordovícico se encuentran hoy en los flancos del anticlinal, compartidas con los adyacentes sinclinales del Viejas-Torneros y del Guadarranque. Sin embargo, en las proximidades al eje del anticlinal también han quedado restos de esas cuarcitas sin erosionar, de ahí el concepto de “cerro testigo”, un monte de unos 1.100 metros de altitud denominado genéricamente **Camorro**. En la zona se encuentran dos Camorros, éste de Castañar de Ibor y otro más al sur en Navalvillar de Ibor descrito en el geositio nº 30. Sobre ambos Camorros la erosión ha desmantelado los estratos de pizarras, areniscas y cuarcitas, correspondientes a las series superiores ordovícico-silúricas que aún se conservan en el sinclinal del Guadarranque, de donde se deduce que en sus orígenes este anticlinal sería muchísimo más elevado. El Camorro de Castañar es además un yacimiento paleontológico excepcional donde pueden observarse numerosos ejemplares de *Skolithos*, *Crucianas* y *Daedalus*, icnofósiles muy abundantes en la comarca de las Villuercas. Las cuarcitas armoricanas y areniscas silíceas de edad Ordovícico inferior, tan abundantes en el



El Camorro de Navalvillar desde la cima del Camorro de Castañar

Geoparque, presentan numerosas huellas de habitación y alimentación (habitáculos) de especies animales extintas, algunas de difícil atribución filogénica, como es el caso de las que han originado los *Daedalus*. Su forma arracimada y su relativo gran tamaño permiten una fácil observación. Actualmente se cree que este icnofósil representa colonias de gusanos anélidos que vivían en los fondos marinos arenosos y playas de los mares de hace casi 500 millones de años, compartiendo hábitat con otras muchas especies marinas, que no se han podido fosilizar conjuntamente con *Daedalus sp.*, dadas las dificultades para que esto ocurra en sedimentos arenosos.

Atractivos de la visita



Subiremos para observar la estructura completa del anticlinal del Ibor-Guadalupe e imaginarnos la altura que pudo tener su bóveda cuarcítica comparada con la de este “monte testigo”. Conocer cómo eran los organismos que vivían en los ambientes sedimentarios marinos playeros del periodo Ordovícico, lo que tiene gran importancia para analizar las características paleo-ambientales de estos ecosistemas de hace aproximadamente 500 millones de años. En concreto, comprender mejor la vida marina en aquellos tiempos geológicos. Este es el caso del *Daedalus*, las huellas de una colonia de gusanos que se enraizaba en el fondo marino para realizar sus funciones más vitales. Si no se quiere subir hasta la cima del Camorro de Castañar, cabe la opción de poder visualizar algunos ejemplares de *Daedalus* en las pedreras que se han formado en sus laderas.



Daedalus